

Parte 3: La Seducción de la Prisa ***27 de Septiembre, 2026***

GUÍA DE CONVERSACIÓN

GRUPOS PEQUEÑOS

En este recorrido de ***Simplifica*** hemos aprendido a hacer espacio para lo que realmente importa y a reconocer que tener más no puede satisfacer lo que solo Dios puede llenar. Pero simplificar también requiere prestar atención al ritmo en que vivimos. Podemos eliminar distracciones y aun así movernos con tanta prisa que dejamos poco espacio para escuchar a Dios. Esta semana descubrimos que simplificar también implica aprender a vivir al tempo del Padre.

En ***Marcos 1:35-39***, Jesús se levanta muy temprano para orar. Cuando sus discípulos lo encuentran, le dicen que todos lo están buscando; sin embargo, Jesús no permite que esa demanda determine su dirección. Después de estar con el Padre, sabe hacia dónde debe ir y continúa su misión. Su ejemplo nos muestra que vivir con propósito no significa responder inmediatamente a cada urgencia. La comunión con Dios ordena nuestras prioridades y nos ayuda a movernos desde su dirección, no desde la presión.

> **A la mañana siguiente, antes del amanecer, Jesús se levantó y fue a un lugar aislado para orar. Más tarde, Simón y los otros salieron a buscarlo. Cuando lo encontraron, le dijeron: —Todos te están buscando. Jesús les respondió: —Debemos seguir adelante e ir a otras ciudades, y en ellas también predicaré porque para eso he venido. Así que recorrió toda la región de Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.**
>
> Marcos 1:35-39 (NTV)

HABLEMOS DE ELLO

1. ¿Qué revela la manera de responder de Jesús, sobre la relación entre comunión con el Padre y la dirección para cada día?

2. ***Isaías 30:15*** muestra a Dios llamando a su pueblo a volver a Él, descansar y confiar. ¿En qué momentos la prisa hace más difícil confiar en Dios o reconocer su dirección?
3. ¿Qué suele gobernar tu ritmo con mayor facilidad: la urgencia, las expectativas de otros, el deseo de lograr más o la confianza en Dios? ¿Qué tendría que cambiar para que la presión deje de marcar tu paso?

La prisa se cura siguiendo el tempo del Padre.

HAZLO PRÁCTICO

Esta semana, crea espacio para moverte al tempo del Padre:

1. **Empieza al tempo del Padre**. Antes de entrar en las demandas del día, aparta unos minutos sin teléfono, mensajes, pendientes ni distracciones para estar con Dios.
2. **Regresa al tempo del Padre**. Escoge uno o dos momentos en medio de tu día para detenerte. Identifica qué te está acelerando, haz silencio, ora brevemente y vuelve a enfocar tu atención.
3. **Termina al tempo del Padre.** Antes de dormir, reconoce lo que quedó pendiente y decide soltarlo hasta mañana. Permite que el descanso en Dios sea parte de tu ritmo.

ORACIÓN

"Padre, gracias porque no tenemos que vivir gobernados por la prisa. Jesús nos muestra que podemos buscarte en medio de las demandas y recibir dirección para lo que realmente importa. Ayúdanos a reconocer cuándo la urgencia está marcando nuestro ritmo y enséñanos a volver a tu tempo. Esta semana, danos sabiduría para hacer espacio para ti. Amén."

CONSEJOS

- **Vivir al tempo de Dios** no significa ignorar responsabilidades, sino responder a ellas permitiendo que tu comunión con el Señor controle tu interior.
- **Si esta semana vuelves a caer en la prisa**, no lo conviertas en otra razón para presionarte. Reconócelo y vuelve a orientar tu ritmo.
- **Simplificar es una práctica continua.** Con el tiempo, seguir el tempo del Padre puede formar en nosotros una vida menos gobernada por la presión y más atenta a su dirección.



Libro Recomendado
"simplifica."
https://a.co/d/00RVvL8H